

POLITICA LOCAL

Esto sí está claro

De nuestro querido colega "El Liberal" de Murcia, copiamos la siguiente nota, publicada en su número de ayer:

"EL PARTIDO RADICAL EN CARTAGENA

En la última junta provincial del Partido Radical de Murcia se acordó hacer público el siguiente acuerdo:

La asamblea provincial del Partido Radical declara que no reconoce más organización del Partido Radical en Cartagena que la que dirige el diputado don Angel Rizo, con la presidencia de don Zenón Martínez y vicepresidencia de don Salvador Ríos. Toda organización clandestina toda organización radical en Cartagena, que no sea la organización de que es presidente don Zenón Martínez y vice presidente don Salvador Ríos y jefe el diputado don Angel Rizo. Lo que pasa, señor Vaso, es que aquí se ha repetido el cuento del gitano:

presidente, Miguel Rivera. El secretario, Antonio Pascual."

Este quiere decir que los partidos radicales de Murcia, Aguilas, Totana, etc.; los partidos radicales de toda la provincia, representados en esa Junta, acuerdan declarar clandestina toda organización radical en Cartagena, que no sea la organización de que es presidente don Zenón Martínez Dueso; vice presidente don Salvador Ríos y jefe el diputado don Angel Rizo.

—¿Pelo el perro?

—Pélelo.

—¿Le dejo la borjita?

—Déjese la.

Pero ¡ah! cuando el gitano de nuestro cuento, pida al señor Lerroux el precio de la esquila, el señor Lerroux dirá que no es suyo el perro.

¡Pues está claro!

Murcia 24 de enero de 1932. El

Homo caverna

El camino emprendido por la flamante bandada de Acción Nacional, ha surgido, pleno de luz, con los tristes sucesos de Bilbao y sus lamentables derivaciones. Aquellos que pretenden armar a la masa conservadora del país, han enseñado no solo la oreja sino el rabo. Un rabo que están mostrando a la conciencia nacional enrojecido, por la sangre de unos defensores del régimen.

Ya sabrán los conservadores a que atenerse con respecto a los trabucos del Orden y la Propiedad y la Religión. Fariseos, conculcados de todos los preceptos de la religión que fingen seguir. Malvados e hipócritas que con una mano manejan el arma homicida que quita la vida a cuatro de nuestros camaradas en Bilbao, y con la otra enroscan la bandera donde campea el "amamos los unos a los otros".

Acción Nacional tiene también en Cartagena una lucida representación. Y si hemos de hacer caso a nuestro pio colega "La Verdad", pronto tendrá un periódico: "El Eco de Cartagena", que de fraileco, cazurro y avaro, quedará con vertido en jaca andariega de un "jo ven y culto letrado", un "Beunza" o un "Oreja", quien se le ha visto ya idem a fuerza de enseñarla y del que tenemos preparados para la publicación unos "capítulos" edificantes.

A los conservadores, hombres

de buena fé de Cartagena, les aconsejamos se pongan en guarda con respecto al grupo tenebroso, y repudie todo contacto con quienes al grito de ¡Viva Cristo rey!, pueden motivar en nuestra tierra situaciones de violencia que afortunadamente desconocemos hasta hoy.

Nuestra editorial, pues, va encajinada a la masa conservadora. Como otras tantas veces, con toda lealtad, de malograrse la República para que el conservadurismo tome sus medidas y, afiliándose a los partidos republicanos, dar la última batalla a los trogloditas derrota y suicidas.

Por nuestra parte, declaramos no sentir repugnancia por ninguna dictadura de subido color. Porque ni nuestra conciencia de hombres libres a ello se opone, ni nos enfrenaríamos jamás con la masa obrera que no puede sentir defraudados sus anhelos reivindicatorios.

La República lleva su marcha, una marcha quizá algo lenta, pero una marcha al fin y, sobre todo, un programa. Acción Nacional solo puede motivar, como ha motivado, movimientos extremistas y días lucuosos y Acción Nacional tiene su representación en Cartagena y va a tener un periódico. Aunque de hecho tendrá tres, porque "El Eco", "El Porvenir" y "Cartagena Nueva", son los tres periódicos monárquicos de Cartagena.

KIKIRIKI

—CRONICA fracasada, promete en Abril no actuar más ni intervenir más en la vida pública.

—POLITICA fracasada, promete el mismo mes no actuar más en la misma vida.

Y en el mes de Enero ¡ay! retornan las dos más enardecidas.

—No tienen palabra; no tienen palabra; ¡Fuego!!!

Disposiciones para los jesuitas

Roma, 12 m.
La Curia generalicia de la compañía de Jesús, ha dispuesto que los jesuitas sueltos en España, se distribuyan por América, Bélgica y Holanda.

Los suplicatorios

Madrid, 12 m.
Parece ser que han surgido grandes dificultades para la concesión del suplicatorio a los señores March y Calvo Sotelo.

Estas dificultades estriban en que la comisión de responsabilidades los ha pedido por indicios, y esto no es suficiente para resolver la comisión suplicatoria.

Dr. Sandoval

de la Clínica del Dr. Yagiles, d. Madrid
Consulta de enfermedades de estómago, intestinos e hígado
Domingo de 11 a 2 y de 4 a 5
GRAN HOTEL — Cartagena

Llegada de criticos

Trieste, 12 m.

Esta noche se celebra en el Gran Teatro una función de gala, que ha despertado gran entusiasmo por la calidad de sus participantes.

Para presenciar la representación, vendrán desde la capital los conocidos

criticos y empresarios señores Morinchi y Lionetti.

Dicho viaje lo motiva el tomar parte en el festival uno de los mejores cantantes nacionales, y tener el propósito de contratarlo para su gran teatro del Nuovo Empire.

Agencia Hevas.

Lavandera

Mi niña lavandera
lava pañales:
banderitas de mayo,
flores del aire.

La azotea, maternal
como campana en domingo;
maduros de sol, se curvan
entreabiertos los corpiños.
La luna lunera viene
cada noche al lavadero:

con el jabón de la luna,
la ropa se vuelve hielo.
En la azotea celeste
la Vía Láctea ha tendido
al sol frío de trasmundo
los pañales de sus hijos.
En sábanas de silencio
la brisa se duerme y sueña
en los encajes de espuma
de mi niña lavandera.

Luis GONGORA

PLUMA AL VIENTO

QUIJOTADAS.

¡Qué acertada, mi buen amigo, esa disposición suya para luchar en defensa de cuanto considere justo y perfecto! Meritoria es, y digna de ser sentida por todos los que aún dudan, desconfían y temen; por todos los que, desconociendo las extensas fuerzas de la voluntad, las reducen con su propia ignorancia o miedo a límites tan pobres, tan mezquinos, que son ya una absoluta negación de libertad y espacio.

Me habla usted de sus propósitos; me habla también de sus deos, y con frecuencia alude— como norte de aquellos y de estos— a la figura altísima que es centro de bondades y cumbre de nobleza: a la figura del hidalgo de La Mancha, que abandonara su comodidad, la serena quietud de su vida doméstica, porque es muy ancho el mundo e innumerables en él las injusticias. Usted lo nombra con veneración, y el tono de sus palabras es cálido; pero no tiene en cuenta, mi buen amigo, que a Don Quijote no se le conoce todavía profundamente. La más ligera acción que tienda en beneficio del caído y humillación del poderoso, se califica en tono despectivo de "quijotada"; y es que los tontos, los numerosos tontos que se pa-

san de listos, no ven más que la desbordada exaltación y la locura en lo que significa generosa doctrina.

Por encima de aquel estruendo de aventuras, por encima del solo afán de "desfacer entuertos", hay algo más bello y admirable; es la excelsa disposición espiritual del personaje, que nunca deja de ser poeta; que idealiza—no por locura, por su fantasía—todo cuanto a la vista se le ofrece. El mesón, es castillo; las nozas que hay en él, son hermosísimas princesas; gigantes, los molinos; ejércitos, los rebaños; sagrado altar el pilón donde coloca las armas para velarlas, y musti siempre, de su vida y de su obra, la aldeana que dejara de serlo para convertirse en Dulcinea.

Y más poeta, mucho más poeta que en tales situaciones y con tales motivos, ha de encontrarse a Don Quijote en momentos de significación más elevada; cuando llama hermanos a los galeotes; cuando en su velada con los cabreros, dice aquellas frases—"¡Dichosa edad y siglos dichosos!"—, que todos los hombres, mi buen amigo, debían recordar diariamente:—"por que entonces los que vivían, ignoraban estas dos palabras de "tuyo" y "mío"..."

CINCINATO

Un discurso de don Alejandro Lerroux

DICE QUE AHORA ES REVOLUCIONARIO DE DOCTRINA, Y VOLVERA A SER REVOLUCIONARIO DE ACCION ANTE EL PELIGRO DE UNA DICTADURA

Madrid, 9 m.

Ayer se inauguró el Círculo Republicano Radical del distrito de la Latina, con asistencia del señor Lerroux, quien, a requerimiento de sus numerosos correligionarios, pronunció un interesante discurso, del cual entresacamos los siguientes párrafos:

"No quiero que toméis a desconsideración mi silencio; por esto voy a hablar. Además, no quiero parecerme a una de esas chicas feas que se presentan a los concursos de belleza sin probabilidades de éxito. Mi propósito de no hablar no es coquetería; lo que hay es que por lo mismo que voy siendo ya el decano de los republicanos tengo derecho a elegir el momento de hablar. A mí se me dice que hable, y yo digo: ¡Que hablen los que debiendo definirse aún no lo hicieron!

Por lo que respecta a mí os diré que no me importa el ideal alcanzado sin la

consolidación del mismo. Mis anhelos no son otros que trabajar por la consolidación de ese ideal: esto es, la República, sin destruir a España.

Es necesario que se realicen todos nuestros ideales; yo tengo y sustento mi programa de siempre, pero ya no soy revolucionario de acción, ahora soy revolucionario de doctrina, y sólo volveré a ser revolucionario de acción en el caso de que los republicanos abandonen la República y aparezca el peligro de una dictadura.

El señor Lerroux fué aclamado por sus correligionarios al terminar su discurso.

MAÑANA PUBLICAREMOS UN INTERESANTE ARTICULO DE TENIENTE DE ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE VALENCIA, D. JUAN BAUTISTA BRAU.

La Presidencia del Ateneo

(Conclusión)

Junto a la enseñanza o la cultura, tiene la fiesta su lugar en el espíritu del hombre y en la vida de las sociedades humanas: tan es así, señores, que una cosa tan seria y grave como es el Estado, tiene un origen deportivo, claramente y graciosamente demostrado por Ortega y Gasset en uno de sus maravillosos capítulos de "El Espectador". Si el Estado político, la suprema representación de la colectividad tiene en su origen una actuación preponderante deportiva y juvenil, nabremos de tomar en consideración y estima de los jóvenes que cada vez requiere más la atención de sociólogos, biólogos y políticos. Así que vamos estimar la aportación de su elemento a esta casa, aunque con la inquietud y vibración del cerebro juvenil produzca tal o cual inquietud en la grave quietud y meditación de los hombres avanzados en edad.

Y va esto a cuento del viejo pleito y los frecuentes incidentes que animaron o entristecieron la vida del Ateneo al poner en concurrencia las dos edades: juventud y vejez, pleitos que, en adelante nos esforzaremos en resolver mediante una llamada a la cordialidad por parte de todos. Y dentro de esa cordialidad pedimos al joven el máximo respeto, el más sentido fervor a la edad y rogamus al anciano indulgencia y comprensión para la rebeldía del joven, que es condición biológica de su organismo.

Realmente no son viejo y joven, ni aún vejez y juventud lo que chocan; en este y en todos los casos análogos, lo que chocan son la modernidad y la antigüedad que cada uno lleva en la proa de sus naves. No otro significado tuvo aquel histórico combate del "parchessi" contra el tresillo, cuyo balance económico sería más o menos lesivo para el tesoro de esta casa, pero que tuvo el desenlace sentimental (y también económico) de ver apartarse de la sociedad un número crecido de jóvenes. A estos que se marcharon les requerimos para que vuelvan en totalidad, poniendo siempre por encima del "parchessi" y la modernidad, la seriedad y la eternidad de los fines sociales del Ateneo. No regateo elogiado a la juventud y tendremos para ella (lo intentaremos lo mejor posible) el baile y todo lo que le recree.

Y quiero detenerme un poco en la consideración de los viejos socios del Ateneo. Esta consideración me hace enviar las filigranas descriptivas de Azorín; con una de esas maravillas literarias quisiera yo devolveros, ahora mi impresión del anciano, bronquítico crónico, toseador junto a la mesa del tresillo o buscando el calor del rayo de sol junto a estos balcones, durante decenas de años. A este anciano, a este hombre venerable que pasó decenios de inquebrantable fidelidad al Ateneo, quiero decirle que los hombres nuevos en esta casa, tienen para él un respeto grande por el ejemplo maravilloso de fidelidad y constancia, en contraste destacado con la inestabilidad de la vida actual, en los

órdenes social y moral.

(Queremos dirigirnos con especial interés a los hombres que forman la mayoría en esta casa, a los que están en la edad media de la vida, cuyo significado, cuya esencia varonil es, como dice Mañón, la austeridad, lo contrario de la inconstancia y la superficialidad, para pedirles su colaboración en nuestro empeño a cambio de esa misma austeridad como promesa de que hemos de actuar, desde estos puestos con plena sinceridad, con una acción a fondo, sin una sola dilapidación espiritual que, forzosa mente, habrá de traducirse en una rígida economía. No puede regirse una corporación así, por la sola letra de los

estatutos; sólo podremos ir todos a gusto en la navegación que hoy reanudamos cuando todos estemos atentos al rumbo de la nave. De mí os puedo decir que yo presidiré el Ateneo, en tanto el Ateneo me presida a mí: en la inspiración de todos tendremos la más firme brújula. Es esa inspiración suprema la más sólida garantía y el sostén más firme de estas colectividades que quieren vivir con la democracia y en la paz que tanto anhela mos.

He cerrado el ciclo del pensamiento que aquí me traía y vuelvo al tema inicial. Deseamos dentro de esta casa la observancia estricta de la democracia; deseamos que en la más estricta neutralidad para la agitación exterior, conservemos el oído atento a los latidos de Cartagena y de España. No al programa de un partido, a la voz de un hombre o a las estridencias pasionales de bajo nivel. Si al gran latido de España que ha perdido su historia pero había perdido también su vitalidad y que ahora, al hacer de nuevo su historia se encuentran con una economía, con una vitalidad en ruina y se dispone más que a reanudar, a crear su vida auténtica. Esta es la característica del detalle cartagenero en el conjunto o perspectiva española: hemos despertado en un amanecer radiante, pero sin agua y sin dineros.

Esa contribución puede hacerla, se guirá haciéndola el Ateneo, porque sin compromisos políticos tiene la gran obligación patriótica de ser fiel guardador del tesoro de España. Esta España que ya no es católica, como dijera el jefe del Gobierno, pero tampoco es protestante; ni es militarista, ni anarquista... no es nada de eso, y, por no serlo, está con las alas abiertas y sin lastres para el gran vuelo en demanda del progreso... Como un reflejo de España han de ser los Ateneos: libres para el cumplimiento de sus fines.

Los españoles son libres con la limitación de la ley. Nosotros los que queremos llevar un alma individual como su mando en el gran espíritu colectivo español, hemos de ser, también, hombres libres con esas mismas limitaciones de ser honrados y de buenas costumbres; ley eterna en la conducta humana. He dicho.

¿SEVILLA? ¿CARTAGENA?

Copiamos uno de los "Vilanos en el aire" de nuestro colega "Luz" llegado hoy.

"Estos días se ha hablado de Heliópolis, el barrio sevillano—construido para la Exposición—de casas baratas, cuyos inquilinos no pagan la renta.

En Sevilla no se le llama Heliópolis, sino "el flo padre", porque, en virtud de un sinnúmero de litigios judiciales, nadie sabe a quien pertenece.

Los inquilinos quisieron pagar los alquileres, pero en todas partes les rechazaban el dinero. Acostumbrados a esta baratura, ahora son

ellos los que se resisten a satisfacer sus débitos.

Por cierto que las casas de Heliópolis están construidas con materiales tan inferiores que el cemento se agrieta bajo el sol sevillano y los inquilinos han de regar constantemente las azoteas, los suelos y los muros.

Por esta razón los llaman "hotelitos de regadío".

Claro es que esto ocurre en Sevilla porque no está allí don Manuel Borrero de Rueda porque, si estuviera en el Ayuntamiento sevillano, ya sabrían los inquilinos a quien habían de pagarles los recibos.